



Asamblea General

Distr. general
20 de agosto de 1999
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo cuarto período de sesiones
Tema 34 del programa provisional*

Diálogo entre Civilizaciones

Carta de fecha 17 de agosto de 1999 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de referirme a la resolución 53/22 de la Asamblea General, de 4 de noviembre de 1998, relativa al Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones, aprobada sin votación, sobre la base de la propuesta del Excelentísimo Señor Seyyed Mohammad Khatami, Presidente de la República Islámica del Irán. Le comunico por la presente que de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 3 de dicha resolución, la Misión Permanente de la República Islámica del Irán, en colaboración con la Facultad de Ciencia Política y Administración Pública (School of International and Public Affairs) de la Universidad de Columbia patrocinó un debate sobre el tema “Diálogo entre Civilizaciones: un nuevo paradigma”, que tuvo lugar el 6 de mayo de 1999 en la Sede de las Naciones Unidas.

El debate se celebró en una sala de conferencias 3 tan concurrida como se había previsto. Asistieron numerosos miembros del cuerpo diplomático acreditado ante las Naciones Unidas, miembros del personal de la Secretaría, profesores universitarios y representantes de organizaciones no gubernamentales y los medios de comunicación.

Además de los expositores, formularon declaraciones el Representante Permanente de la República Islámica del Irán, la Decana de la Facultad de Ciencia Política y Administración Pública de la Universidad de Columbia, el Representante Permanente del Senegal, el Representante Permanente de la India, el Representante Permanente de Austria, el Representante Permanente Adjunto de Kirguistán, el Representante Permanente Adjunto de Italia, así como varios miembros de la comunidad académica y de organizaciones no gubernamentales.

* A/54/150.

La cuestión del diálogo entre civilizaciones fue analizada desde diversos puntos de vista; por ejemplo, se hizo referencia al papel de la religión en ese proceso, se propuso una perspectiva mundial que asignaba particular importancia a la función de las Naciones Unidas y se hizo un planteamiento de micronivel en el que se destacó el importante papel del individuo. Todos los participantes en el debate estuvieron en general de acuerdo en que la iniciativa de entablar un diálogo entre civilizaciones era oportuna y proponía un nuevo paradigma que respondía al mandato de la época. Se puso también de manifiesto una oposición general a la idea del enfrentamiento de civilizaciones.

Es interesante señalar que varios oradores citaron un poema de Saadi, el gran poeta persa del siglo XIII, como posible lema de este imperativo perpetuo que es el diálogo entre civilizaciones:

“Todos los hijos de Adán forman un solo cuerpo
Pues nacieron todos de una sola esencia.
Cuando cae la desgracia sobre uno de los miembros
Los demás pierden su habitual descanso.
Si eres insensible al dolor ajeno,
No mereces por nombre hijo de Adán.”

En vista de la importancia de las ideas y conceptos presentados por los expositores, así como del intercambio de ideas que éstos generaron, me permito adjuntar a la presente un resumen del debate.

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 34 del programa provisional.

(Firmado) Mehdi **Danesh-Yazdi**
Embajador
Encargado de Negocios interino

Anexo

Diálogo entre Civilizaciones: un nuevo paradigma

Reunión de debate

Sede de las Naciones Unidas

6 de mayo de 1999

- Presidente:** Sr. Giandomenico Picco, ex Subsecretario General
- Expositores:** Dr. Vartan Gregorian, Presidente de la Carnegie Corporation of New York
- Profesor Richard Bulliet, Director del Instituto del Oriente Medio de la Universidad de Columbia
- Profesor Ali Mazrouie, Director del Instituto de Estudios Culturales Mundiales de la Universidad del Estado de Nueva York
- Dr. Javad Zarif, Viceprimer Ministro de la República Islámica del Irán
- Discurso inaugural:** Embajador Hadi Nejad Hosseinian, Representante Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas
- Sra. Lisa Anderson, Decana de la Facultad de Ciencia Política y Administración Pública de la Universidad de Columbia
- Otros oradores:** Sr. Morat Oussouпов, Consejero de la Misión Permanente de la República Kirguisa ante las Naciones Unidas
- Sr. Pier Benedetto Fracese, Representante Permanente Adjunto de Italia ante las Naciones Unidas
- Embajador Iba Deguene Ka, Representante Permanente del Senegal ante las Naciones Unidas
- Embajador Kamallesh Sharma, Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas
- Sr. Victor Segesvary, Funcionario Internacional, Ministro Protestante, escritor
- Embajador Ernest Sucharipa, Representante Permanente de Austria ante las Naciones Unidas
- Sr. Richard Jordon, organización no gubernamental para el desarrollo sostenible, miembro de la Junta de Gobernadores del National Arts Club
- Profesor Davoud Nabi Rahni, Universidad Pace
- Profesor Maboud Ansari, Universidad William Paterson
- Sr. Wayne Smith, Fundador y Presidente de la organización no gubernamental Friendship Force
- Sra. Harriet Mandel, Consejo de Relaciones de la Comunidad Judía

Patrocinadores: Misión Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas
Facultad de Ciencia Política y Administración Pública de la Universidad de Columbia

Resumen del debate

El Sr. Nejad Hosseinian, Embajador de la República Islámica del Irán, y la Sra. Anderson, Decana de la Facultad de Ciencia Política y Administración Pública de la Universidad de Columbia, pronunciaron breves discursos de apertura.

El **Sr. Nejad Hosseinian** abordó el diálogo entre civilizaciones con un enfoque mundial y afirmó que se trataba de un nuevo paradigma que promovería un entorno internacional caracterizado por la tolerancia donde se definirían los parámetros de un mundo en el que la paz y la prosperidad tuvieran más posibilidades de prosperar que el conflicto, el odio, la pobreza y la guerra, es decir, un mundo en el que un mayor número de habitantes del planeta pueda aspirar a vivir en paz y disfrutar de seguridad y prosperidad.

La **Sra. Anderson** se refirió a la Universidad Columbia como una entidad que practica el diálogo entre civilizaciones, pues su estudiantado procede de 75 países distintos. A su juicio, cuando los dirigentes de todo el mundo se reúnan para examinar las diversas interpretaciones de cultura, comunidad, derechos, justicia, equidad, soberanía estatal y autoridad política, el proceso, pese a las obvias divergencias, proporcionará los elementos constitutivos de una sociedad internacional más evolucionada, cosmopolita y global; un lugar en el que un mayor número de individuos se sentirá a gusto.

El **primer expositor, Dr. Vartan Gregorian**, se refirió al papel que desempeñaron las religiones, en particular el Islam, en la promoción de la idea de diálogo entre civilizaciones, para responder al estereotipo del Islam que presenta Samuel Huntington en *The Clash of Civilizations*. “El Islam ha sido siempre un puente, un cruce de culturas, un lugar de tránsito, un pasaje y ante todo, un refugio”. El Dr. Gregorian, basándose en la obra de Arnold Toynbee, sostuvo que Huntington extrae una conclusión totalmente opuesta por su absoluta falta de conocimiento de la historia, la cultura, la teología y la antropología musulmanas. En vez de convertirse en puentes para la comprensión, las civilizaciones se transforman así en muros de separación y se condenan al enfrentamiento.

El Dr. Gregorian pasó revista a la evolución de las relaciones entre el Islam y el cristianismo, en particular después de “Nostra Aetate”, la declaración feliz y sin precedentes del Concilio Vaticano II celebrado en 1965, que constituye un hito en el diálogo entre musulmanes y cristianos. “El Presidente Khatami del Irán fue aún más lejos y dio un paso que yo llamaría audaz. La cuestión no es tener un conocimiento de la religión exclusivamente, sino también de las civilizaciones y los pueblos, de su diversidad, su historia, su carácter único, y su universalidad. Por consiguiente, propuso un diálogo significativo entre las civilizaciones y los pueblos que las integran”. El diálogo, dijo el Dr. Gregorian, es un camino que nos conduce, si bien no necesariamente a la amistad, por lo menos a la comprensión y el respeto.

Propuesta: Entablar un diálogo ante todo entre las universidades tradicionales del mundo musulmán y las universidades seculares. Debe existir un diálogo entre las instituciones teológicas del Irán y todos los demás países musulmanes y las instituciones teológicas del mundo occidental y oriental.

El **segundo expositor, Profesor Bulliet**, analizó el diálogo entre civilizaciones desde un punto de vista mundial, y asignó un papel absolutamente esencial a las Naciones Unidas. Se refirió a los orígenes de la Carta de las Naciones Unidas y de la Carta Internacional de

Derechos Humanos en la tradición de la civilización occidental. “En la coyuntura histórica que estamos viviendo, necesitamos un diálogo de civilizaciones, con el debido reconocimiento de los logros de los grandes pactos internacionales de mediados del siglo XX, derivados fundamentalmente de la tradición filosófica occidental. Centramos ahora con razón nuestra atención en una conversación entre civilizaciones que tiene también nobles objetivos. Personalmente, espero que el diálogo de civilizaciones se convierta en algún momento futuro en una declaración oficial sobre los valores humanos, no en una carta o pacto que imponga limitaciones formales a sus signatarios, sino en una declaración de valores humanos fundamentales basada en las creencias y las ideas de las tradiciones de las distintas civilizaciones”.

El Profesor Bulliet denominó ese documento hipotético “Convención mundial de valores humanos”, y afirmó que muy probablemente retomaría los ideales y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y en los instrumentos de derechos humanos. “Pero a diferencia de esos documentos, cuya autoridad original depende de la aceptación internacional de la universalidad de la filosofía moral desarrollada por la tradición cultural europea, la convención mundial de valores humanos representaría la convergencia moral de la sociedad humana en toda la diversidad de sus civilizaciones. No sería una carta con disposiciones obligatorias, sino una norma moral y filosófica internacional, el mapa de un territorio moral común del que puedan reivindicarse ciudadanos los pueblos de todas las civilizaciones. La convención mundial de valores humanos sería un buen comienzo para una nueva era internacional en la que la diversidad pasada, presente y futura de la humanidad fuera exaltada y se pusiera fin a la dominación de una sola civilización”.

El Profesor Bulliet propuso una lista ilustrativa de temas para un diálogo entre civilizaciones encaminado a formular una convención mundial de valores humanos:

- 1) Constitución y ciudadanía.
- 2) Derecho y proceso legal.
- 3) Religión y estatuto personal.
- 4) Soberanía y fronteras.
- 5) Educación y difusión de la información.
- 6) Orden económico.
- 7) Bienestar social.
- 8) Infancia y vejez.
- 9) Situación jurídica y social de la mujer.
- 10) Patrimonio ambiental.

Para concluir, el Profesor Bulliet hizo referencia al relato “Los Treinta Pájaros”, en “El Parlamento de los Pájaros” del gran poeta iraní Fariduddin Attar, que vivió hace 800 años, y señaló que aunque los caminos que toman son distintos, el objetivo último de todas las civilizaciones es el mismo. El Profesor Bulliet hizo un llamamiento para que se aceptara la invitación del Presidente Khatami y se entablara un diálogo de civilizaciones. La comprensión mutua que podemos lograr, acabe o no materializándose en una declaración internacional de valores humanos, no sólo merece el esfuerzo, sino que tal vez sea también la única posibilidad de forjar un futuro armonioso.

El tercer expositor, Profesor Ali Mazrouie, procedió a un análisis de micronivel de la noción de diálogo entre civilizaciones y sostuvo que las civilizaciones son el producto de los individuos y que los individuos viven en pequeños grupos, y no en las enormes entidades que aparecen en el mapa. Por consiguiente, hay que considerar las sociedades dentro de las sociedades, incluso dentro de los barrios. El Profesor Mazrouie señaló que en toda civilización hay elementos que no sólo obstaculizan el diálogo efectivo sino que también producen tensión

y conflicto (por ejemplo, la distribución desigual de la educación y los ingresos y la coexistencia de grupos étnicos distintos con una larga historia de hostilidad mutua.

El Profesor Mazrouie citó varios casos en Asia, África, Europa y los Estados Unidos para fundamentar sus argumentos y poner de relieve la necesidad imperiosa de un diálogo entre civilizaciones en los planos local e individual.

El **cuarto expositor, Dr. Javad Zarif**, expuso los resultados del Primer Simposio Islámico sobre el Diálogo entre Civilizaciones, que convocó recientemente la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) en Teherán (3 a 5 de mayo de 1999). El simposio se celebró a iniciativa del Presidente Khatami, quien escribió a todos los Jefes de Estado y de Gobierno de la OCI para invitarlos a enviar representantes de alto nivel y participar en el diálogo o entablar el diálogo. El simposio contó con una nutrida participación, pese a que se anunció con poca antelación.

El Dr. Zarif subrayó que en el simposio se había manifestado la idea de que el punto de partida de un verdadero diálogo entre civilizaciones debía ser “El principio del respeto, el principio de la tolerancia, el principio del reconocimiento de que puede haber muchas civilizaciones – sin que necesariamente haya una que prevalece y predomina sobre las otras – el principio de la igualdad ... Estos son principios importantes que debemos aceptar para iniciar el diálogo”. En lo que respecta a los temas del diálogo entre civilizaciones, el Dr. Zarif dijo que era interesante que muchos de los temas sugeridos por el Profesor Bulliet se habían incorporado en el documento final aprobado por consenso en el simposio islámico de Teherán. Dijo además: “No debemos limitar el diálogo entre civilizaciones a la política. Los distinguidos miembros de este grupo de debate se refirieron a múltiples esferas importantes, tanto en los planos social como mundial, en las que el diálogo podría ser provechoso. Entre estos temas se encuentran la dignidad de la mujer, los derechos humanos, las personas de edad, los jóvenes y los niños y cuestiones relacionadas con las armas nucleares y las armas de destrucción en masa y el terrorismo y la degradación del medio ambiente, dos amenazas mundiales”.

El Dr. Zarif dijo que el año 2001, primer año del nuevo milenio, fue designado “Año del Diálogo entre Civilizaciones” como símbolo del imperativo de continuidad del diálogo. El documento final del simposio islámico (A/54/116, anexo) tendrá pues como complemento un programa de acción de un decenio.

A continuación, se abrió el debate a los demás participantes.

El **Sr. Morat Oussoupov**, Representante Permanente Adjunto de la República Kirguisia ante las Naciones Unidas, exaltó el valor y la oportunidad de la iniciativa y se refirió a la opinión expresada por el Presidente Akayev, a saber, la reinstauración de la “diplomacia de la ruta de la seda” como medio para promover el diálogo entre las civilizaciones y lograr el desarrollo sostenible y el fortalecimiento de la paz y la seguridad. Señaló a la atención de los presentes la forma en que las ideas del Presidente de Kirguistán y del Presidente de la República Islámica del Irán se armonizaban y complementaban.

El **Sr. Pier Benedetto Francese**, Representante Permanente Adjunto de Italia ante las Naciones Unidas, destacó la continuidad del diálogo entre las civilizaciones y se refirió al Renacimiento italiano como una mezcla ecléctica y una interacción de civilizaciones. Se refirió también a la contribución del Islam a la civilización occidental y dijo que la mundialización de la economía y la cultura estaba eliminando hasta el último vestigio de aislamiento. También se refirió a un seminario conjunto celebrado en diciembre de 1998 sobre el tema “Religión, sociedad y Estado en el Irán y en Italia”, cuyo propósito era también encontrar puntos de contacto entre los pueblos para promover la colaboración, independientemente de las diferencias culturales y étnicas, en un espíritu de comprensión mutua.

El Sr. Francese subrayó la necesidad imperiosa de que en el vigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas la iniciativa del Presidente Khatami se transformara en un proceso sostenido que sirviera de inspiración para la labor de los dirigentes de los gobiernos y las sociedades.

El **Embajador Iba Deguene Ka**, Representante Permanente del Senegal ante las Naciones Unidas, señaló las oportunidades y los desafíos que podrán aportar los medios de información para la promoción del diálogo entre civilizaciones. Sugirió que la difusión de información que se pide en la resolución 53/22 de la Asamblea General siga examinándose y definiéndose para aprovechar la fuerza unificadora de los medios de difusión. El Embajador Ka subrayó que el reconocimiento y el respeto de otras culturas son requisitos fundamentales del diálogo entre las civilizaciones. Como ejemplo de ello, recordó a Leopold Sedar Senghor, cristiano, que ejerció durante 20 años la presidencia del Senegal, país de abrumadora mayoría musulmana. El Embajador Ka también recordó que el mismo Presidente Senghor había hablado de civilizaciones universales, destacando la naturaleza interactiva de las civilizaciones.

El **Embajador Kamallesh Sharma**, Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas, hizo un análisis de micronivel del diálogo entre civilizaciones, y estuvo de acuerdo con el Profesor Mazrouie en que las civilizaciones tienen que ver con las personas y las personas viven en pequeños grupos. El Embajador Sharma llevó la idea más lejos con una reflexión filosófica: “al final se contempla el alma y el corazón de un individuo y es ahí donde se encuentra la meta”. Esta noción de diálogo entre las civilizaciones (es decir, un diálogo entre individuos que interesa el alma y el corazón antes de que la mente aprenda a pensar), fue desarrollada posteriormente por el Sr. Wayne Smith, Fundador y Presidente de Friendship Force.

El Embajador Sharma señaló que no le satisfacía la expresión “religiones monoteístas”, pues parece abarcar solamente a las religiones semíticas y excluir otras religiones que también creen en un solo dios, pero tienen una visión distinta de la manifestación de la divinidad, como ocurre con el hinduismo. Hizo una interpretación mística de la creencia en un dios único y se valió de una metáfora: como no se puede mirar directamente al sol, hay que mirar adonde se puede ver el sol; pero: “¿si miramos el sol en un millón de lagunas, estamos viendo un millón de soles o un sol único? ¿Las deidades y divinidades son entonces entidades distintas o son simples manifestaciones y expresiones sin fin de lo que puede ser la divinidad?”

El **Embajador Ernest Sucharipa**, Representante Permanente de Austria ante las Naciones Unidas, dijo que la feliz iniciativa del diálogo entre civilizaciones podía basarse en antecedentes y documentos importantes y pertinentes y no necesitaba empezar de cero. Mencionó, por ejemplo, el Año de la Tolerancia de las Naciones Unidas; la ulterior contribución que hizo Austria con un documento sobre las causas profundas del odio, dimanado de una conferencia celebrada en Viena en diciembre de 1997; los resultados de varios diálogos entre las grandes religiones, como los dos celebrados en 1993 y 1997 entre el Irán y Austria; y la declaración de la Conferencia de dirigentes religiosos del Islam, el cristianismo y el judaísmo sobre Kosovo, organizada por la Fundación Appeal of Conscience en Viena, en 1998.

Después de otras declaraciones y de algunas preguntas y respuestas, el Presidente, Sr. Picco, clausuró la reunión y dijo que el éxito de la idea del diálogo entre civilizaciones se mediría en función de su capacidad para generar procesos de reconciliación en diversos sectores de la sociedad y, por cierto, en diversas partes del mundo. “Sugeriría aquí, donde estamos reunidos para promover un diálogo entre civilizaciones, que aunemos fuerzas contra el único enemigo real al que debemos hacer frente en el siglo XXI. Ese enemigo no es un

Estado. Tampoco es una religión. Ni una cultura. Es la intolerancia. La historia no mata. Las religiones no destruyen edificios ni instituciones ni violan. Sólo los individuos cometen esos actos. Todavía hoy muchos pretenden que el origen de su odio está en la historia o la religión o la civilización o la cultura. Lamentablemente, no es así. Sólo los individuos pueden odiar y sólo los individuos pueden entablar el diálogo. La diversidad no es una amenaza, es sólo el comienzo de la vida”.
